

Buques de Guerra Chilenos. 1850-1950: Un siglo en Imágenes.

Autor: Piero Castagneto y Diego M. Lascano.



Renato Valenzuela Ugarte*

El libro *“Buques de guerra chilenos 1850-1950: Un siglo en imágenes”* de los autores Piero Castagneto y Diego M. Lascano, es mucho más que una historia en imágenes puesto que a través de su lectura se pueden constatar diversos aspectos característicos de la historia sobre la Armada de Chile y también del país.

En efecto, lo primero que se observa al recorrer las páginas del libro es la forma en que la Armada fue adquiriendo sus unidades ya que —especialmente durante los primeros años— las unidades que formaron el incipiente poder naval de la república fueron obtenidas mediante su captura en combate.

Tales fueron los casos de los bergantines *“Águila”* en Valparaíso y *“Araucano”* en San Antonio, capturados mediante el engaño en 1817; más tarde, en octubre de 1818, la espléndida fragata *“María Isabel”* y varios de los transportes que protegía sucumbieron bajo el ímpetu de las fuerzas al mando de Blanco Encalada. En la misma época el hecho más destacable fue el asalto y captura de la fragata *“Esmeralda”* en el corazón del poderío del virrey: Callao, que se hizo de noche y con el espectacular estilo que caracterizaban a las acciones de lord Cochrane.

Esta característica de capturar a las naves enemigas mediante operaciones de combate no se detuvo al finalizar el período de formación de la república sino continuó durante las guerras del siglo XIX, primero con la captura de las naves de la confederación peruano-boliviana en 1836 cuando la exigua Escuadra de Chile se apoderó también en Callao de la *“Santa Cruz”*, *“Peruviana”* y *“Arequipeño”*, y pocos años después, en 1865, durante la guerra en contra de España, de la goleta *“Virgen de la Covadonga”*. Para finalizar esta parte característica de la Armada de Chile finalmente se señala a través de texto y de imágenes la captura del monitor *“Huáscar”* y de la corbeta *“Pilcomayo”* ambas naves conquistadas en combate durante la Guerra del Pacífico.

La usanza de la Armada de incrementar su fuerza naval a través de la captura de naves enemigas que describe la obra, nos indica que la formación del poder naval de Chile se fundamentó en razones de índole estratégicas y no económicas, es decir el poder naval de la república históricamente ha tenido un fundamento de base de fuerza y no económico como ha ocurrido con las principales marinas del mundo.

* Contraalmirante. Oficial de Estado Mayor. Preclaro Colaborador de la Revista de Marina, desde 2003.

Otra circunstancia que se percibe a través de la obra es que la adquisición de unidades navales ha obedecido a la necesidad de enfrentar diferentes crisis internacionales producto de la situación regional de Chile, lo que ha llevado en largos pasajes de la historia a adquirir unidades de combate con cierta premura y muchas veces incorporando unidades conforme a las disponibilidades del mercado internacional, lo que no siempre estaba en sintonía con las necesidades estratégicas y técnicas.

La peculiaridad en la renovación del poder naval quedó de manifiesto pocos años después del término de la Guerra del Pacífico, cuando a finales del siglo XIX, Chile se vio enfrentado a graves problemas internacionales con Argentina sin que hubiera solucionado completamente los asuntos pendientes de la guerra que nos enfrentara con Perú y Bolivia, situación que se vio agravada por la intervención de EE.UU. que veía con alta preocupación el poderío regional que estaba alcanzado Chile. De este modo, a finales del siglo antepasado y a comienzos del siglo XX, la Armada de Chile logró conformar un poder naval bastante fortalecido, pero con unidades de distintas características técnicas y operativas.

Asimismo el libro nos muestra a través de imágenes y también a lo largo de los textos, que las unidades que ha adquirido la marina en los cien años de estudio que abarca han sido mayoritariamente de procedencia inglesa, especialmente durante el siglo XIX y que en el siglo XX, específicamente después de la Segunda Guerra Mundial, se recibieron unidades de procedencia estadounidense, sin descontar que la marina también adquirió, en distintas épocas, unidades de procedencia francesa.

Como bien agrega el libro, el período de expansión de la Marina, se produjo alrededor del año 1898, cuando se promulgó la ley orgánica de la Armada y se dio a la institución el modelo de organización utilizado en la Royal Navy; entonces la Armada de Chile llegó a ser considerada la octava del mundo en importancia.

Lamentablemente el gran esplendor que había alcanzado la Marina en las postrimerías del siglo XIX, se vio disminuido cuando Chile se obligó a prescindir, con motivo de los Pactos de Mayo de 1902, de incorporar a los acorazados que se estaban construyendo en Inglaterra, el "*Constitución*" y el "*Libertad*", situación que dejó en claro desbalance al poder naval frente al de Argentina que basaba su poderío en los cruceros acorazados de la clase "*Garibaldi*".

Tal como lo señala la obra, a contar de 1920, el "*Latorre*" se constituyó en el núcleo de la Escuadra y en torno a este buque se conformó una flota con unidades más o menos moderna, muchas de las cuales aparecen ilustradas en diferentes fotografías.

El libro concluye con un epílogo en el cual aparecen fotografías donde confluyen las unidades artilleras con las que posteriormente serían las primeras unidades portadoras de misiles como sistema principal de armas: los destructores "*Williams*" y "*Riveros*", llegados al país con fecha posterior al período que abarca la obra, pero que fueron incluidas aquí por ser el nexo de la Marina tradicional con una más moderna que haría del misil el arma más letal y efectiva del poder naval.

"*Buques de guerra chilenos 1850-1950: Un siglo en imágenes*" es un trabajo de notable valor cultural y práctico que viene a llenar el vacío existente al no encontrarse en el mercado, un texto con imágenes que contribuya a explicar como ha sido la evolución de las unidades que ha tenido la Marina a través de la historia patria y también para reconocer la importancia del poder naval en diversos pasajes de nuestro acontecer nacional e internacional.

* * *